

Perfil cuantitativo del PS (Arrate)

Pedro Valdivieso

En el mes de junio pasado se efectuó el xxv Congreso del Partido Socialista dirigido por Ricardo Núñez. El evento aprobó importantes resoluciones y fue la culminación de un proceso de elección directa y secreta de todos los niveles de autoridad partidaria. Es así como las direcciones seccionales, regionales, el comité central y el nuevo secretario general, Jorge Arrate, fueron elegidos entre diferentes alternativas en forma directa, secreta e informada.

Este proceso se pudo realizar gracias a la voluntad política de efectuar una completa reafiliación de los militantes, por medio de una ficha única que, procesada por un sistema computacional, constituyó un padrón electoral depurado de errores y que, a la vez, ofrece amplias posibilidades de análisis y relación de más de 20 variables.

Un análisis primario de la distribución de los militantes socialistas a nivel de las distintas regiones del país muestra a lo menos dos tendencias:

a) *un partido de alcance nacional*, evidenciado por una presencia que por su cantidad supera a lo testimonial en las trece regiones del país. Existe en cada región, incluso en aquellas donde hay menor presencia, una "masa crítica" suficiente para un desarrollo partidario regional sostenido. Cuestiones como políticas de alianza, trabajo en la zona, formación de cuadros, etcétera, determinarán que este potencial de crecimiento se desarrolle o no.

b) *una presencia desigual*. El gráfico 1, que muestra la "densidad" o presencia socialista por región, fue construido dividiendo el número de militantes por la población regional mayor de 18 años. Se asignó el valor 100 al promedio nacional de este indicador y se refirió a este valor la densidad socialista por región. Un número mayor a 100 indica una presencia mejor que la nacional y un valor menor a 100 lo contrario.

De inmediato resaltan la II Región, de Antofagasta y la VIII, de Concepción, por sus bajos valores (al margen de la XI Región, cuyo muy bajo indicador se explica por su aislamiento y reciente trabajo partidario). Aunque el número absoluto en ambas re-

giones es alto, debido a su gran población, la incidencia o densidad socialista es la más baja del país. Dilucidar si esto obedece a caudillismos locales, fuerte presencia de otras organizaciones socialistas, o condiciones locales adversas, no es un objetivo de estas líneas; si lo es, constatar el hecho, encubierto por el buen número de militantes en las dos regiones.

Asimismo, destacan la III Región, de Atacama y la XII Región, de Magallanes, que son las con mejor presencia socialista. En efecto, el indicador supera los 260, lo que implica, que tienen casi el triple de militantes por población adulta que al promedio nacional. Hay en estos casos una historia socialista más larga, un trabajo cuidadoso y ámbitos sociales copados por el PS, que a nivel local está además fuertemente imbricado con el PPD.

Tres zonas de densidad

Desde una perspectiva geográfica se distinguen con nitidez tres zonas del país en este análisis de densidad.

a) *Zona Norte y Central*. Con la excepción ya reseñada de la II Región, desde la I hasta la VI Región, incluyendo la Región Metropolitana (XIII), el socialismo tiene una incidencia conjunta que sobrepasa al valor 100, siendo en cada caso particular su-

perior o muy cercano a dicho valor.

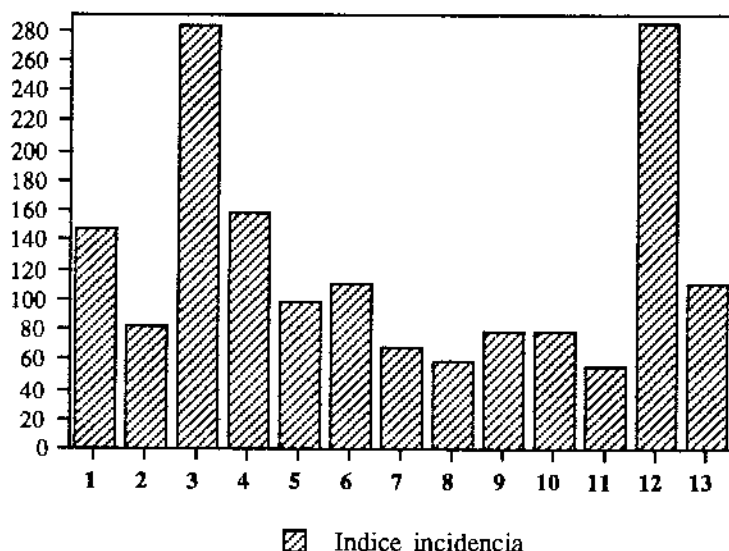
b) *Zona Sur*. Desde la VII hasta la XI región, el indicador es uniformemente inferior a 100, con un promedio que oscila entre 60 y 70.

c) *Zona Magallanes*. Con un indicador de 267, la XII Región es la de mejor presencia socialista en todo el país.

Un análisis elemental de la situación descrita, y que no excluye otras variantes, debe consignar la aparente dificultad del socialismo para desarrollarse en el Valle Central y Sur, de predominio agrícola. La situación de la VI Región, en que esto no ocurre, es alentadora, ya que aunque tiene un núcleo urbano importante (Rancagua - Machali), desde éste se proyecta un trabajo que tiene expresiones rurales visibles en un análisis comunal. Desde otra perspectiva, refuerza la idea de fortalecer el trabajo campesino, recientemente reiniciado con resultados positivos. Lo anterior, conjugado con un refuerzo en las capitales provinciales, puede revertir esta situación, al parecer arrastre histórico del socialismo chileno.

Una comparación entre la distribución por regiones del PPD y el PS consigna rasgos parecidos, con una mayor concentración del PPD en Santiago, así como en la V y VIII Región, en detrimento de la Zona Norte. Naturalmente que la cantidad de afiliados

Gráfico 1
Partido Socialista (Arrate)
Incidencia regional



del PPD es mayor, por sus características más amplias, de convocatoria pública y de menor exigencia a sus afiliados.

Mujeres y edad

El PS (Arrate) registra un 37% de militantes mujeres y un 63% de hombres. Lo anterior implica un índice de masculinidad de 171%, siendo dicho índice para el país de un 96%. Aunque la comparación resulta desfavorable, no lo es tanto si se considera que los partidos políticos chilenos, y el PS entre ellos, históricamente han sido partidos de hombres, con brillantes pero escasas excepciones. El importante aumento femenino en el actual comité central constituye la proporción más alta de mujeres en la historia socialista. En ningún caso fue necesario en esta elección aplicar la discriminación positiva, norma que asegura una proporción mínima de presencia femenina.

Una comparación con el PPD conlleva en éste una mejor presencia femenina. En efecto, un 43% de los afiliados al PPD son mujeres y 57% hombres, lo que da un índice de masculinidad de 136%. La excelente participación de mujeres en las instancias colectivas del PPD confirma la mejor presencia femenina en este partido.

No estamos seguros de poder

ahondar este análisis con propiedad. En efecto, la irrupción de la mujer en la política partidaria es un proceso nuevo, en pleno desarrollo y no decantado. Si bien las comparaciones con las estadísticas nacionales resultan desalentadoras, no las creemos válidas, siendo más pertinente los análisis de carácter histórico de la presencia de la mujer en política, datos de que no disponemos. Por otra parte, comparaciones con otras agrupaciones políticas actuales, que puedan arrojar luces sobre la "posición" del PS (Arrate) en cuanto a presencia femenina, sólo hemos podido efectuar con el PPD. Un análisis más a fondo requiere comparaciones con partidos como RN, DC, Humanistas, PAIS, los que no han estado al alcance.

El análisis por edades se ha efectuado comparando por tramos de la población del país según estadísticas del INE y con antecedentes parecidos

del PPD. Por simplicidad, en el cuadro 1 que se incluye se consideran tramos de edad muy amplios.

En un primer vistazo, se aprecia una curva de composición por edad del PS semejante a la nacional en los tramos que van desde los 45 años en adelante. En cambio, entre los 16 a 30 años, el porcentaje es inferior al del país y, en los tramos de edad madura, superior.

Existe, sin embargo, un antecedente para moderar alguna interpretación apresurada. Creemos que la juventud está subinscrita. En efecto, para el congreso realizado votaban los mayores de edad, dejando fuera a un importante contingente de la Federación Juvenil Socialista (FJS). Dos semanas antes del cierre de la afiliación, el CC autorizó el voto a los mayores de 16 años. El retraso en esta autorización impidió una afiliación masiva de este grupo de edad, que sólo inscribió a un par de centenares de jóvenes de Santiago. En el cuadro 1, la composición por grandes tramos de edad a partir de los 18 años elimina la deformación aludida.

Este cuadro arroja en un primer vistazo un PS más "maduro", frente a un PPD abrumadoramente juvenil. Difícilmente es posible imaginar dos estructuras de edad más diferentes que las del PS y el PPD; y a la vez una estructura en el PPD tan deficitaria en participación de afiliados en edad madura. Las ventajas de un partido abundante en juventud son evidentes: presencia en un medio en formación, posibilidad de promoción de nuevos contingentes, disponibilidad amplia de voluntarios, etcétera. Las debilidades pueden considerarse por la menor disponibilidad de cuadros experimentados, la mayor volatilidad política presunta, etcétera. Parecidas cuentas pueden hacerse de un partido "maduro":

Cuadro 1
Partido Socialista (Arrate)
Composición por grandes tramos de edad (%)

Tramos edad	18/30	31/55	55/+
Chile	42,23	35,25	22,52
PS (Arrate)	34,31	43,30	22,49
PPD	55,52	18,41	26,07

Cuadro 2
Partido Socialista (Arrate)
Inscripción por períodos (%)

Período	33/39	40/49	50/59	60/69	70/73	74/79	80/89
Inscritos	2,3	2,7	6,4	13,8	7,0	1,4	66,4

abundancia de cuadros profesionales o experimentados, quizás una mayor rigidez ideológica, etcétera.

Cualquiera sea la valoración, lo indudable es que el PS (Arrate) tiene un déficit juvenil —inferior al mostrado— pero que debe subsanarse y al cual deben concurrir políticas de desarrollo partidario.

En el gráfico 2 aparece la inscripción por año, desde 1933 hasta el presente. Un antecedente por decenios aparece en el cuadro 2.

Una apreciación del cuadro muestra algunas tendencias: en primer lugar, el enraizamiento histórico del actual PS (Arrate) que se remonta al año 1933, fecha fundacional en la que están inscritos treinta militantes del actual partido. Como en los años 30, 40,

50 y 60 el partido se nutre de cuadros históricos, estos representan el 25,2% de los actuales militantes. En los años 70 aparece un aumento en la inscripción, durante el gobierno de la Unidad Popular, para caer en el resto del decenio como triste fruto de la brutal represión militar.

Otra tendencia muy visible es el componente "nuevo" del socialismo expresado por los militantes inscritos en los años 80. Su gravitación es mayoritaria: son dos tercios de los militantes (66,4%). Proviene de todas las regiones, estratos socioeconómicos, así como de otros partidos o tendencias socialistas. En nuestra opinión, son fruto principalmente de las movilizaciones de fines de los 80, en torno a las elecciones libres, la campaña

por el *no* y la construcción del PPD.

Cabe una pregunta: ¿dónde están los militantes históricos que faltan? Vinculado con el análisis de grupos de edad, ¿dónde están los jóvenes que "faltan"? ¿acaso sólo en el PPD?

El análisis por año, expuesto en un gráfico, demuestra que el crecimiento de los años 80 se concentra de 1986 en adelante, pero que muy marcadamente se multiplica en los años 1988 y 89, que justamente corresponden a los de la formación del PPD y a la lucha por el plebiscito y actualmente por el parlamento y el gobierno. De persistir esta tendencia de crecimiento exponencial, el partido puede verse desbordado, si no adecúa su política y aparato a su transformación en un gran partido de masas con orientación electoral.


Restan, sin duda, importantes indagaciones y consideraciones. El carácter preliminar del presente análisis, ojalá sirva a la apertura de su desarrollo y y una discusión enriquecedora sobre el socialismo, su actualidad y futuro. 

Gráfico 2
Partido Socialista (Arrate)
Afiliaciones por Año

